

Azorín.



Retrato de Azorín, por Ramón Casas.

ANOTACIONES DE AZORÍN  
A LA LITERATURA ESPAÑOLA  
DEL SIGLO XVIII

Enrique RUBIO CREMADES

# ANOTACIONES DE AZORÍN A LA LITERATURA ESPAÑOLA DEL SIGLO XVIII

Enrique RUBIO CREMADES



DESDE una doble perspectiva podemos analizar los escritos de crítica literaria realizados por Azorín a lo largo de su longeva vida. Por un lado, el copioso material publicado que hace referencia a las distintas etapas de la literatura española y a los autores o creadores de la ficción literaria; por otro, las anotaciones y acotaciones realizadas por el mismo Azorín en los ejemplares de su biblioteca particular. Desde esta última perspectiva abordamos el escrutinio y estudio de unos autores pertenecientes a una centuria harto debatida hoy en día, carente de originalidad y nada fecunda, según tópicos de hace escasas décadas, y, que sin embargo, atrajo el interés de Azorín a tenor del escrutinio que hemos realizado en los ejemplares custodiados y conservados en la Casa-Museo de Azorín.

Señalamos, en primer lugar, que Azorín realizó numerosísimas anotaciones tanto en el anverso como en el reverso del papel de aguas de dichos ejemplares—incluso en las portadas—; anotaciones fruto de una lectura atenta y paciente, efectuadas por Azorín como si se trataran de meditaciones o reflexiones íntimas que, en ocasiones, no trascenderán en sus escritos. Estas anotaciones suelen ser bocetos preparatorios para la posterior publicación o análisis de una época literaria del autor. Incluso Azorín suele realizar un glosario de palabras con la correspondiente paginación al final del libro, léxico que le remitirá más tarde a la selección del párrafo, bien para censurarlo o elogiarlo. Hemos observado en varios libros de la biblioteca interjecciones despreciativas en los márgenes de distintos textos y admiraciones acompañadas de gruesos trazos de lápiz rojo, apreciaciones realizadas desde esta perspectiva intimista ya aludida y que más tarde, ya por pudor, temor o indulgencia, no vieron la luz pública.

Azorín utilizó numerosos repertorios bibliográficos para el análisis de sus artículos publicados en *Alma castellana*, *Clásicos cernidos* o en *Clásicos y modernos*. Por ejemplo, en los sucesivos capítulos que forman parte de su estudio “El siglo XVIII”, inserto en *Alma castellana*, Azorín armonizará los sucesivos textos tratados con su peculiar sentir de los hechos, describiéndolos, primero, desde una perspectiva sincrónica, para embadurnarlos, más tarde, con una cierta ironía. La moral, la Iglesia, el Estado, los galanteos o usos amorosos, las relaciones paterno-filiales, etc. son aspectos tratados y analizados por Azorín, conocedor de una época poco estudiada en los albores del presente siglo y que, sin embargo, fue objeto de atención por Azorín. Autor que en su día emitió toda una serie de juicios que lejos de parecernos hoy en día vetustos y superados por la crítica vigente, rezuman frescura y actualidad.

De sus anotaciones al siglo XVIII destacan las realizadas en torno a *Isla*, a su obra *Cartas familiares*, epistolario en el que aparecen cerca de medio centenar de anotaciones referentes a la situación personal de *Isla*, a los desasosiegos producidos a causa de la escasez de medios económicos en Italia y a la polémica y posterior prohibición de su conocida novela *Fray Gerundio*. La oratoria grandilocuente y fuera de contenido no encontró feliz eco en las autoridades eclesiásticas, circunstancia que provoca el momentáneo desánimo en *Isla*. Azorín sigue con detenimiento todo este proceso, acotando y subrayando aquellos párrafos que hacen alusión a la citada novela.

No menos interesante son las anotaciones que aparecen en el ejemplar *Memorial en nombre de las cuatro provincias de España de la Compañía de Jesús desterradas del Reino a S.M. el rey Don Carlos III*,

MEMORIAL  
EN NOMBRE DE LAS CUATRO PROVINCIAS  
DE ESPAÑA  
DE LA  
COMPAÑÍA DE JESUS  
DESTERRADAS DEL REINO

S. M. EL REY DON CARLOS III

POR  
EL P. JOSÉ FRANCISCO DE ISLA

DE LA MISMA COMPAÑÍA

(De la *Revista Religiosa de El Siglo Futuro*)

Et tuum, reges, intelligite.  
(Fr. II, 10).

MADRID  
IMP. DE F. MAROTO É HIJOS  
calle de Pelayo, núm. 34  
1882

anotaciones que hacen referencia a la crueldad, malos tratos y vejaciones que sufrió dicha Orden a raíz del Real Decreto de expulsión del día 27 de febrero de 1767. Numerosos párrafos de la obra de Isla aparecen también acotados por Azorín, alusivos todos ellos a las penalidades y sufrimientos de los jesuitas.

En lo concerniente al teatro del siglo XVIII son dos los autores anotados por Azorín: Leandro Fernández de Moratín y Ramón de la Cruz. Las anotaciones correspondientes a Moratín hacen referencia a sus obras *La derrota de los pedantes*, *El viejo y la niña*, *Orígenes del teatro español* y a su *Epistolario*. La primera —*La derrota de los pedantes*— se relaciona con la descripción que Moratín hace de un poetaastro “reviejuelo, arrugadito, moreno, remellado, tuerto de un ojo, romo, calvo, alto tiñoso, chiquirritillo y contrahecho” y que Azorín relaciona con el protagonista de la comedia *El viejo y la niña*. No menos interesante es la anotación alusiva a la escena XI, escena en la que los jóvenes —Juan e Isabel— en su

delirio amoroso, se comportan, según Azorín, como héroes románticos. Razón tiene Azorín en afirmar esto, aunque bien sabe el lector que el final es completamente distinto y que las reacciones de los jóvenes héroes moratinianos harán posible que la heroína ingrese en un convento y su marido, el viejo don Roque, siga, al igual que otros viejos, con la misma actitud. A tenor de estas anotaciones a nuestro autor no le interesó en demasía el didactismo o la verosimilitud de la comedia, tan sólo escudriñar el párrafo que guarda relación con las situaciones afines a la literatura romántica. Esta preocupación aparece también en las anotaciones y artículos dados a la prensa, como en el caso de los escritores Cadalso, Mélenz Valdés y Cienfuegos. Azorín parece más preocupado por señalar y acotar las referencias románticas que analizar el conjunto de la obra. No debemos olvidar que para Azorín el primer romántico español fue Cadalso e, incluso, él mismo señalará en numerosos escritos que el germen del romanticismo español estaba ya presente en nuestra literatura del Siglo de Oro.

Las anotaciones insertas en la obra los *Orígenes del teatro español* guardan relación con Berceo y Lope de Vega, subrayando de éste último la definición dada por Moratín: escritor de exquisita sensibilidad. En lo que respecta al *Epistolario* las anotaciones hacen referencia al paisaje y al teatro. La distribución de las representaciones descritas por Moratín en la carta enviada a Pedro Nápoli Signorelli, 7 de junio de 1787, dice así: “al concluirse la primera jornada de la comedia, se canta una tonadilla; sigue la jornada segunda, y a ésta un sainete; acabado el sainete, se canta otra tonadilla; y después concluye el espectáculo con la tercera jornada”. La anterior anotación y acotación alude a la desaparición de los entremeses.

Escasas son las anotaciones de Azorín a los sainetes de don Ramón de la Cruz, alusivas dichas anotaciones a la disposición de los cafés de la época y a la original descripción de un personaje que aparece en el sainete *El majo de repente*: hombre redondo.

CARTAS FAMILIARES  
DEL P. JOSEPH FRANCISCO  
DE ISLA,  
ESCRITAS Á SU HERMANA,  
DOÑA MARIA FRANCISCA  
DE ISLA Y LOSADA,  
Y Á SU CUÑADO  
D. NICOLAS DE AYALA.  
TOMO I.  
SEGUNDA EDICION.



MADRID MDCCXC.  
EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE IBARRA.  
CON LICENCIA.

308 CARTAS

famosa procesion del Juéves santó, en que los ocho, ó diez penitentes que la componian cumplieron con su obligacion; y si entre ellos habia algun mozo soltero fixamente se acomoda de esta hecha, porque todos manejaban la pelotilla á qual con mayor garvo, y se conoció que las mozas se derretían.

El Mártes santo entraron en Madrid Horcasitas, y Mascaréñas; y el último dia de Pasqua en Valladolid el P. Provincial, que viene harto de Italia. El P. Idiaquez se separó en Zaragoza, donde le esperaba su hermano el nuevo. Duque, y pasó á Estella á evacuar la testamentaría de su padre, sin que

El gato — 243 (Aula de nom.  
iva en otras cartas.)  
Vieja guiparicana — 305.  
Penitente — 308.  
Perro — 312. 333  
Torda, gato, lobo — 334  
Serranquero — 354.  
Chiste — 42  
Cuerno — 13  
Irreverencias — 49 50  
Sabon, ventur — 76  
Sermón Santa (Carmen) — 87  
P. (cuento) — 89.  
Frase — 98  
el — 121

TRATADOS FÍSICOS Y MÉDICOS  
DE LOS TEMBLORES  
Y OTROS MOVIMIENTOS DE LA TIERRA,  
LLAMADOS VULGARMENTE  
**TERREMOTOS**  
DE SUS CAUSAS, SEÑALES, AUXILIOS, PREDICTOS  
Y HISTORIAS,  
DEDICADO AL SEÑOR  
D. VICENTE PASQUAL VAZQUEZ  
CORONADO,  
MARQUÉS DE COQUILLA, CONDE DE MONTALVO  
Y GRAMEDO, &c.  
POR EL D. DIEGO DE TORRES VILLARROEL,  
del Gremio y Claustro de la Universidad de Salamanca, Catedrático de Prima de Matemáticas, &c.  
TOMO V.  
  
MADRID M.DCC.XCIV.  
En la Imprenta de la Viuda de Ibarra.  
Con las licencias necesarias.

258 TRATADOS FÍSICOS, &c.  
gunos Colmeneros poco experimentadas, y hallando que algunas operaciones de las que se contaban de las Abejas; además de no ser imposibles, eran á propósito para reñender á los hombres con el exemplo de estos irracionales, y para excitarlos á la contemplacion, amor y reverencia del Supremo Criador, que son los fines que los Santos Padres buscaron en sus admirables escritos, nos dexaron estampados en ellos algunas particularidades de las Abejas que realmente no se pueden averiguar, y los Santos Escritores tomaron de las personas ó libros, y creyeron sin tropiezo las que no eran repugnantes, como yo tambien las creía hasta que la experiencia, y trato de las colmenas me ha hecho conocer que no se pueden perfectamente averiguar.  
Dixeron, pues, algunos Escritores de Abejas que viven estos animalillos siete años; otros extendieron su vida hasta diez: yo, con licencia de todos, defendiendo que la edad fixa de las Abejas no se puede saber, y consiguientemente es imposible la demostracion del tiempo que viven; porque como todas ellas son de una misma figura y proporcion respectiva, y carecen de señales, que in-

abejas, don de vivo — 151  
Vida de las abejas — 258.  
Medicina — 385.  
En medicina y et — 120.  
Abjolo — 139  
indomita — 139  
España — 173.  
La cerva — 174

Mayor número de anotaciones presenta, por el contrario, la obra de **Torres Villarroel**. Casi todas ellas referidas a la medicina y al odio que Torres tuvo a los médicos, como de hecho sucede en sus obras *Tratados físicos y médicos de los temblores y otros movimientos de la tierra, llamados vulgarmente terremotos. De sus causas, señales, auxilios, pronósticos e historias y El ermitaño y Torres, aventura curiosa en que se trata de la piedra filosofal y las tres cartillas rústica, médica y eclesiástica*. La conocida actitud crítica hacia los médicos y los poderes curativos de la naturaleza en remediar las enfermedades protagonizan estas anotaciones azorinianas. Su obra más conocida la *Vida* de Torres no figura anotada y bien es verdad que es aquí, precisamente, donde más burlona y encarnizadamente trata Torres a los médicos.

Las anotaciones, acotaciones y subrayados en las *Poesías* de Quintana hacen referencia al concepto que de la poesía tiene el propio poeta y la relación que guarda con la concepción poética de épocas anteriores. En lo referente al ritmo y al concepto que Quintana tiene de él mismo es lo único realmente interesante. Para Azorín, Quintana fue un poeta de suma ternura y delicadeza, tal como confiesa en *Leyendo a los poetas*, calificado, en ocasiones, de poeta romántico e intérprete de la libertad y del progreso. Todas estas afirmaciones se desprenden, en especial, de las anotaciones realizadas por Azorín en los ejemplares *Obras inéditas del Excmo. Sr. D. Manuel José Quintana. Precedidas de una biografía del autor y Vida de españoles célebres*.

Otro autor del siglo XVIII leído con detenimiento y atención, a la par que analizado en varios artículos insertos en *Clásicos cernidos, Los clásicos redivivos, A voleo...*, es Jovellanos. De los dos ejemplares de *El delincuente honrado* que se encuentran en la Casa-Museo Azorín sólo uno — edición de 1880 — aparece anotado. Las precisiones de Azorín se refieren al concepto del honor y al sentido de la universalidad que subyacen en la obra. Censura, sin embargo, su estudio *Elogio de las Bellas Artes*, pues Azorín rebate y contradice las opiniones vertidas por el propio Jovellanos. En lo concerniente a *Instrucción Pública, Reglamento Literario e Institucional y Memoria sobre la educación pública* existen anotaciones de muy distinto cuño, como aquellas que hacen referencia a la reforma educativa o a la In-

quisición, comunismo y propiedad de las tierras. De gran interés son las anotaciones que figuran al frente de su *Discurso sobre la necesidad de unir la literatura al estudio de las ciencias* o el *Discurso exhortando a los alumnos del Instituto al estudio de las ciencias naturales*, anotaciones que proyectan a Jovellanos como hombre sumamente idealista y reformador. Azorín anotará igualmente palabras que harán alusión a la vida provinciana de Gijón, a sus mujeres, costumbres y peculiaridades propias de su entorno geográfico. Incluso, nuestro autor mostrará su interés en el controvertido tema de las corridas de toros. Jovellanos las censuró en numerosos escritos, costumbre más propia de seres bárbaros e incultos que de países civilizados.

Existen, finalmente, dos últimos ejemplares anotados por Azorín: *Poesías de Meléndez Valdés y Bosquejillo de la vida y escritos* de José Mor de Fuentes. En la primera obra Azorín anota y subraya aquellas descripciones paisajísticas de claro matiz romántico. Versos que hacen alusión a la soledad de la noche, a la tristeza y angustias del ser humano, como en la elegía *De las miserias humanas*. La segunda obra supone un intento de analizar la obra de un escritor desconocido, Mor de Fuentes, autor que trató agriamente las comedias neoclásicas de Moratín. Las anotaciones y subrayados hacen, precisamente, alusión a este hecho, palabras que suponen una burla dura y crítica a comedias tan conocidas como *El barón*.

Las anotaciones de Azorín al siglo XVIII demuestran que nuestro autor prestó gran atención a una época poco estudiada por la crítica de su tiempo. Sin embargo, esto no impide que Azorín analice un amplio repertorio bibliográfico sobre temas relacionados con la moral, artes, oratoria, sistema educativo y literatura en general del siglo XVIII. Estudios anotados y acotados profusamente y que sirven de complemento a las obras de los autores anteriormente analizados. ■

